

**Risaralda Emprende: Un Modelo de Innovación Social para el Desarrollo Regional
Sostenible**

Jeny Carolina Ciro Castaño

Asesor:

Juan Sebastian Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Diplomado en Innovación Social

2024

Resumen

El presente trabajo aborda la sistematización de la experiencia del programa Risaralda Emprende, un modelo de innovación social orientado al fortalecimiento del emprendimiento regional. A través de un análisis detallado, se evaluaron diversos aspectos, como la gestión de ideas y creatividad, el desarrollo interactivo y aplicativo, y el impacto en el desarrollo social y económico. Se identificaron niveles TRL específicos para cada etapa del programa, desde la formulación conceptual (TRL 2) hasta la validación en entornos sociales inmediatos (TRL 5) y la apropiación social (TRL 6). El análisis enfatiza la efectividad de un enfoque integral que favorece la colaboración entre múltiples actores del ecosistema emprendedor, resaltando el papel fundamental de las redes de apoyo y la inclusión digital como motores de cambio. Sin embargo, se identificaron áreas de mejora, como el acceso limitado a plataformas tecnológicas en comunidades rurales. Las conclusiones destacan la relevancia de alinear las iniciativas de innovación social con políticas públicas y fortalecer las colaboraciones entre actores clave. Finalmente, se proponen recomendaciones para ampliar el alcance del programa, mejorar sus estrategias digitales y asegurar su sostenibilidad a largo plazo.

Palabras clave: Innovación social, emprendimiento, desarrollo regional, ecosistema emprendedor, sostenibilidad

Abstract

This paper addresses the systematization of the experience of the Risaralda Empreende program, a social innovation model aimed at strengthening regional entrepreneurship. Through a detailed analysis, various aspects were evaluated, such as the management of ideas and creativity, interactive and applicative development, and the impact on social and economic development. Specific TRL levels were identified for each stage of the program, from conceptual formulation (TRL 2) to validation in immediate social environments (TRL 5) and social appropriation (TRL 6). The analysis emphasizes the effectiveness of a comprehensive approach that favors collaboration among multiple actors in the entrepreneurial ecosystem, highlighting the fundamental role of support networks and digital inclusion as drivers of change. However, areas for improvement were identified, such as limited access to technological platforms in rural communities. The conclusions highlight the relevance of aligning social innovation initiatives with public policies and strengthening collaborations between key actors. Finally, recommendations are proposed to expand the scope of the program, improve its digital strategies and ensure its long-term sustainability.

Keywords: Social innovation, entrepreneurship, regional development, entrepreneurial ecosystem, sustainability

Tabla de contenido

Introducción.....	5
Metodología.....	8
Resultados.....	13
Discusion.....	18
Conclusiones.....	21
Recomendaciones.....	23
Referencias.....	24

Introducción

En la actualidad, el emprendimiento social ha emergido como una herramienta esencial para abordar los problemas estructurales que afectan a las comunidades vulnerables. Este tipo de innovación social busca la rentabilidad económica, y además se centra en generar un impacto positivo en el entorno social y ambiental. En este escenario, el programa Risaralda Emprende, promovido en el departamento de Risaralda, Colombia, se ha establecido como una iniciativa clave para fomentar el desarrollo de emprendimientos sociales a nivel regional. Así pues, esto actúa como un incentivador del desarrollo inclusivo y sostenible en áreas rurales (Gobernación de Risaralda, 2024).

En primer lugar, el programa está asociado principalmente con un tipo de innovación social centrada en la organización social con fines productivos y de emprendimiento. En este sentido, su objetivo es promover el desarrollo de proyectos empresariales en comunidades en situación de vulnerabilidad, lo que genera tanto impacto económico como social en la región. Mediante la creación de negocios que no sólo buscan beneficios económicos, sino que también buscan soluciones a problemas sociales como el desempleo y la falta de oportunidades, Risaralda Emprende ha logrado transformar de manera significativa las comunidades locales.

Igualmente, el programa se basa en un ecosistema de innovación social robusto en el que interactúan diversos actores, incluyendo entre ellos el gobierno, las instituciones educativas, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales (ONG). Gracias a esta colaboración interinstitucional, se ofrecen a los emprendedores servicios como mentorías, acceso a financiamiento y programas de capacitación. Estos componentes facilitan el crecimiento de los negocios emergentes, sino que también fortalecen el tejido social, dado que fortalecen a los habitantes de la región y promueven la cohesión comunitaria (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023).

Por otro lado, Risaralda Emprende colabora con entidades como la Cámara de Comercio de Pereira y las universidades de la región, lo cual facilita el desarrollo de emprendimientos mediante el aprovechamiento de recursos y capacidades de diversos actores. De este modo, el programa satisface la necesidad de adaptar las iniciativas a las particularidades de cada comunidad, promoviendo de esta manera un enfoque sostenible de organización social con fines productivos. Además, da prioridad al empleo de conocimientos y recursos locales, tales como las prácticas agrícolas sostenibles, e impulsa la formalización de emprendimientos rurales, evidenciando su compromiso con el desarrollo sostenible.

Otra característica destacada de Risaralda Emprende es la incorporación de una dimensión tecnológica mediante la creación de una plataforma digital que conecta la oferta y la demanda de programas de apoyo. Esta herramienta facilita a los emprendedores acceder de manera eficiente a información y oportunidades, lo que es crucial en un entorno competitivo y cambiante. Igualmente, el programa se encuentra alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como el ODS 8, que fomenta el crecimiento económico inclusivo, y el ODS 9, que impulsa la innovación y el desarrollo de infraestructuras sostenibles (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Por consiguiente, este alineamiento con políticas tanto locales como internacionales garantiza que los esfuerzos de la iniciativa no sólo favorezcan a los emprendedores regionales, sino que también aporten a la consecución de objetivos globales de desarrollo.

En definitiva, el presente artículo tiene como objetivo sistematizar y analizar la experiencia de Risaralda Emprende, evaluando cómo su ecosistema de innovación social ha promovido el desarrollo regional y mejorado las condiciones de vida en Risaralda. Mediante un método metodológico que incorpora técnicas de recolección de información y trabajo de campo, se pretende identificar los factores clave que han permitido el éxito de esta iniciativa y proponer recomendaciones para su continuidad y expansión. Por último, en los siguientes

apartados se presentará en detalle cómo se ha llevado a cabo la sistematización de esta experiencia y qué resultados se han obtenido de este análisis.

Metodología

Esta sistematización de la experiencia Risaralda Emprende se realizó bajo un enfoque cualitativo, empleando la técnica de Registro (TLR) para analizar y documentar las dinámicas, prácticas y resultados obtenidos en este programa de innovación social. Este método permitió capturar y comprender los aspectos clave de la implementación, desarrollo e impacto del programa en el ecosistema emprendedor del departamento de Risaralda. Adicionalmente, se integró la metodología del Nivel de Madurez Tecnológica TRL para identificar y clasificar el estado de desarrollo de los proyectos emprendedores, desde su inicio hasta su puesta en marcha en el mercado.

En esta metodología, la innovación que se aborda corresponde a la innovación social centrada en la organización social con fines productivos y de emprendimiento. Este tipo de innovación se caracteriza por integrar múltiples actores en contextos colaborativos para resolver problemáticas sociales y económicas mediante soluciones sostenibles y adaptadas a las necesidades de las comunidades.

En el caso de Risaralda Emprende, la innovación social no solo se refleja en la creación de oportunidades económicas para comunidades en situación de vulnerabilidad, sino también en la generación de capacidades locales, la articulación de un ecosistema emprendedor diverso y la promoción de la cohesión comunitaria. En este caso, la estrategia empleada incorpora aspectos clave de este tipo de innovación, tales como la participación activa de los actores locales, la utilización de recursos y saberes propios del territorio, y el desarrollo de estrategias que fortalecen el tejido social y económico de la región.

Asimismo, al emplear herramientas como la técnica TLR y la evaluación de los niveles TRL, la sistematización permite identificar cómo estas iniciativas de emprendimiento progresan desde la idea inicial hasta su implementación comercial, en un marco que privilegia la sostenibilidad y el impacto social. Esto fortalece la perspectiva de innovación

social al priorizar el desarrollo tecnológico de los proyectos, y su capacidad para atender problemáticas sociales específicas, generar empleo, fomentar la equidad de género y promover un desarrollo integral en las comunidades de Risaralda.

Diseño de la Investigación

El diseño de la investigación se estructuró en diferentes etapas, cada una con objetivos y actividades específicas:

Planeación:

- Se definieron los objetivos específicos de la sistematización, enfocados en evaluar cómo Risaralda Emprende fomenta la innovación social mediante la articulación de actores y recursos.
- Se establecieron categorías de análisis para abordar temas como la gestión de ideas, la creatividad, la articulación del ecosistema y los resultados del programa.
- Se determinó que tipo de innovación a sistematizar sería la innovación social, identificada como aquella que integra múltiples actores en contextos colaborativos para resolver problemas sociales y económicos.

Recolección de Información:

Se aplicaron diversas técnicas cualitativas para garantizar la validez y profundidad de los datos:

Entrevistas Semiestructuradas:

- Actores entrevistados: Dos emprendedores seleccionados mediante un muestreo intencionado para garantizar diversidad en género, sectores económicos y zonas (urbanas y rurales), dos funcionarios del equipo técnico de Risaralda Emprende, un representante de las entidades aliadas como la Gobernación de Risaralda y la Cámara de Comercio de Pereira, y un experto en innovación social y emprendimiento, quien

ofreció una perspectiva externa y técnica sobre los resultados y el diseño del programa.

Análisis Documental:

- Se analizaron documentos oficiales del programa, reportes de gestión, políticas públicas relacionadas (como el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026) y literatura académica relevante.

Observación Participante:

- Durante las actividades del programa, se registraron dinámicas de interacción entre emprendedores, mentores y aliados estratégicos.

Evaluación TRL:

- Se aplicó la metodología TRL para clasificar los proyectos según las nueve etapas de madurez tecnológica, desde la "idea básica" hasta su implementación comercial. Este análisis permitió identificar las necesidades específicas en cada nivel y proponer estrategias de mejora.

Análisis e Interpretación:

La información recopilada se estructuró en categorías específicas según la técnica TLR y la evaluación de los niveles TRL, lo que permitió:

- Identificar patrones recurrentes en el desarrollo de las iniciativas emprendedoras.
- Evaluar el impacto de la articulación del ecosistema emprendedor en el avance de los proyectos a través de diferentes niveles TRL.
- Reconocer las principales limitaciones y fortalezas del programa en términos de innovación social.

Validación y Síntesis:

- Los resultados preliminares fueron presentados y validados mediante sesiones de retroalimentación con los actores clave del programa.

- Se utilizó la triangulación de datos cualitativos para contrastar la información obtenida a través de entrevistas, observaciones y documentos analizados, fortaleciendo la coherencia de los hallazgos.

Técnicas de Análisis

Para el análisis de la información, se aplicaron:

- **Matrices categoriales:** Estas matrices agruparon la información según los ejes temáticos establecidos, como gestión de ideas, resultados por nivel TRL y articulación del ecosistema emprendedor.
- **Codificación cualitativa:** Con el uso de herramientas como Microsoft Excel, se identificaron temas emergentes, patrones y discrepancias en los datos recolectados.
- **Análisis comparativo:** Los niveles TRL de los proyectos se analizaron en función de su contexto socioeconómico y la disponibilidad de recursos dentro del programa.

Contexto de Implementación

El trabajo de campo se llevó a cabo entre septiembre y noviembre de 2024, abarcando diferentes municipios de Risaralda, con especial atención a las zonas rurales donde el programa tiene un impacto significativo. Las entrevistas y observaciones se realizaron tanto presencialmente como en formato virtual, utilizando herramientas digitales para facilitar la participación y superar limitaciones logísticas.

Evaluación TRL

Se evaluaron los proyectos emprendedores en función de las nueve etapas del TRL, permitiendo:

- Identificar el nivel inicial de desarrollo tecnológico de cada iniciativa.
- Proponer recomendaciones específicas para avanzar hacia niveles superiores, como la validación en entornos reales o la implementación comercial.

- Detectar brechas en la capacitación y el acceso a recursos críticos para alcanzar niveles más avanzados.

Resultados

Dentro del proceso de sistematización del programa Risaralda Emprende, se lograron identificar resultados relevantes en cuatro aspectos clave: gestión de ideas y creatividad, desarrollo interactivo y aplicativo, gestión de oportunidades y del cambio, y apropiación social. Estos aspectos, en conjunto, evidencian la efectividad del programa, su impacto en el ecosistema emprendedor de la región y su contribución al desarrollo sostenible de Risaralda.

En primer lugar, uno de los aspectos más destacados de Risaralda Emprende es su capacidad para fomentar la creatividad en los emprendedores, particularmente en aquellos situados en zonas rurales. Este eje se ubica en el Nivel TRL 2, correspondiente a la formulación conceptual de la tecnología/proceso/metodología. En este contexto, la idea del proyecto surge de la identificación de necesidades y problemas sociales, tales como el desempleo y la falta de oportunidades, y se centra en establecer alianzas con diversas entidades para formular objetivos claros orientados a resolver estas problemáticas.

Asimismo, mediante el programa Innova E, se han brindado espacios y recursos para que los participantes desarrollen soluciones innovadoras, orientadas a problemáticas locales específicas (Gobernación de Risaralda, 2024). Por ejemplo, Juan Carlos Ramírez, un joven agricultor, implementó técnicas innovadoras que mejoraron tanto la calidad como el rendimiento de su producción agrícola, logrando además acceder a mercados más competitivos y sostenibles.

En segundo lugar, el fortalecimiento del desarrollo interactivo ha sido posible gracias a las alianzas estratégicas con actores como la Cámara de Comercio de Pereira y las universidades locales, entre las que destaca la Universidad Tecnológica de Pereira. Estas instituciones han proporcionado formación técnica y mentorías personalizadas, lo cual ha resultado muy beneficioso para apoyar a los emprendedores en etapas críticas de sus proyectos (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Por ende, este eje se ubica en

el Nivel TRL 4, correspondiente a la validación social inicial o con grupos piloto. En esta etapa, el proyecto ha superado las fases iniciales, favoreciendo a los emprendedores locales mediante actividades de formación, mentoría y financiamiento. Además, se han establecido roles y responsabilidades para los participantes, estableciendo conexiones con actores externos que fortalecen la red de apoyo.

Por otro lado, en lo que respecta a la gestión del proceso, el programa se encuentra en el Nivel TRL 5, que corresponde a la validación en entornos sociales inmediatos. Este nivel refleja que el programa cuenta con una estructura organizativa establecida, que incluye un comité de planeación estratégica, mentorías y programas de financiamiento. Adicionalmente, se han desarrollado estrategias para la sostenibilidad y continuidad a largo plazo. Asimismo, el aprendizaje adquirido se ha organizado mediante reportes periódicos y herramientas de almacenamiento, lo que ha permitido consolidar las experiencias del programa.

En este sentido, la implementación del Sistema de Información de Emprendimiento destaca como un factor distintivo. Este sistema vincula a los emprendedores con recursos financieros, capacitaciones y mercados, facilitando el acceso a oportunidades. De acuerdo con Osorio et al., (2010), “una red social es una estructura social en la cual individuos u otras redes denominadas actores se relacionan para la realización de operaciones de intercambio y permiten el desarrollo de capital social” (p. 124). En el contexto del Sistema de Información de Emprendimiento, esta afirmación adquiere particular importancia, dado que el sistema funciona precisamente como una red social estructurada que conecta a los emprendedores con recursos fundamentales como financiamiento, capacitación y acceso a mercados.

Al facilitar estas conexiones, el sistema reduce las barreras que enfrentan los emprendedores, particularmente en áreas rurales, promoviendo la creación de vínculos que potencian el desarrollo colaborativo. Estos intercambios no son meramente funcionales, sino que contribuyen a la generación de confianza, reciprocidad y apoyo mutuo, elementos

esenciales del capital social. Así, el sistema se establece tanto como una herramienta tecnológica, y un motor para fortalecer las dinámicas sociales que son esenciales en un ecosistema emprendedor inclusivo y sostenible.

En última instancia, en la gestión de oportunidades y del cambio, Risaralda Emprende se encuentra en el Nivel TRL 6, que corresponde a un proceso sistematizado con impacto tangible en la comunidad. En este sentido, el programa ha logrado consolidar sus aprendizajes, generando beneficios significativos, como el crecimiento económico y el desarrollo social. Además, ha forjado vínculos con otras comunidades y entidades externas, lo que representa una señal de apropiación social avanzada.

En este escenario, actividades como ferias de emprendimiento y ruedas de negocios han incrementado la visibilidad de los emprendedores, permitiéndoles competir en mercados a nivel regional y nacional. Según testimonios de los participantes, estos proyectos potencian la relación entre los participantes y consolidan un ecosistema dinámico y funcional.

De igual manera, la apropiación social de los emprendimientos ha fortalecido el capital social, especialmente en entornos rurales. Este intercambio continuo ha sido clave para superar barreras estructurales, promover la equidad y fomentar un desarrollo social inclusivo en Risaralda (Gobernación de Risaralda, 2024).

En síntesis, el programa Risaralda Emprende demuestra un progreso significativo en la maduración de sus actividades de innovación social, alcanzando niveles TRL desde 2 hasta 6 en diferentes etapas del proceso. Por lo tanto, estos logros consolidan al programa como un modelo exitoso de innovación social, en concordancia con objetivos locales y globales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023). Su enfoque integral y su capacidad de articular a diversos actores lo sitúan como un catalizador clave para el desarrollo sostenible y la transformación estructural del ecosistema emprendedor regional.

Por otra parte, aunque el programa Risaralda Emprende ha logrado avances significativos en la maduración de sus actividades, todavía no alcanza los niveles más altos de la escala TRL, que son esenciales para validar su sostenibilidad y replicabilidad en contextos más complejos. A continuación, se analizan los niveles no alcanzados y sus implicaciones.

Primeramente, el programa no ha logrado cumplir con el TRL 7, que requiere la demostración del sistema o proceso en un entorno operacional relevante. Este nivel implica implementar el modelo en condiciones reales que permitan evaluar su desempeño en escenarios más diversos y complejos. Si bien el programa ha sido exitoso en contextos locales, no se cuenta con evidencia de su implementación en otras regiones con características diferentes a las de Risaralda. Esto limita la validación de su escalabilidad y su capacidad de adaptación a nuevos entornos. Por lo tanto, es fundamental que Risaralda Emprende desarrolle proyectos piloto en otras regiones del país o incluso en escenarios internacionales, lo que permitiría evaluar la versatilidad y replicabilidad del modelo.

Asimismo, el programa aún no alcanza el TRL 8, que exige la validación del sistema o modelo en condiciones operativas reales bajo estándares establecidos. Pese a que se han logrado impactos significativos a nivel local, el programa no ha sido probado en mercados nacionales más exigentes ni se ha incorporado completamente en políticas públicas de alcance nacional, lo cual limita en gran manera su capacidad para consolidarse como una herramienta estándar dentro del marco del desarrollo sostenible y la innovación social. Para avanzar en este aspecto, sería fundamental establecer alianzas estratégicas que permitan una integración efectiva en políticas nacionales e internacionales, consolidando el programa como un referente en innovación social.

Finalmente, el programa tampoco ha alcanzado el TRL 9, que corresponde a un sistema plenamente funcional, operando a largo plazo en diversos contextos y generando

resultados sostenibles. Si bien el modelo ha sido exitoso en Risaralda, no se cuenta con evidencia de su adopción en otros ecosistemas de emprendimiento a nivel nacional o internacional. En este caso, la ausencia de una metodología estandarizada que sistematice los aprendizajes y permita su implementación en otros contextos limita su reconocimiento y su expansión. Para superar este desafío, sería imprescindible elaborar una estrategia de sistematización de los procesos del programa, fomentando su implementación como una solución verificada y universalmente efectiva en diversas regiones y sectores.

Para resumir, a pesar de que Risaralda Emprende ha logrado un nivel intermedio de madurez tecnológica y metodológica (hasta el TRL 6), todavía le queda un largo camino por recorrer para establecerse como un modelo totalmente validado y operativo en diferentes contextos. Por lo tanto, la implementación de estrategias para superar estas limitaciones no solo ampliaría el impacto del programa, sino que también lo posicionaría como un referente en innovación social, tanto a nivel nacional como internacional.

Discusión

Los resultados obtenidos en la sistematización de la experiencia de innovación social de Risaralda Emprende destacan la efectividad de un enfoque integral para fomentar el emprendimiento social en contextos regionales. Este análisis se desarrolla a partir de tres aspectos fundamentales: la conexión con el marco teórico de innovación social, la articulación del ecosistema emprendedor y las implicaciones para el desarrollo regional y sostenible.

En primer lugar, la literatura señala que los ecosistemas de innovación social, como el que impulsa Risaralda Emprende, son efectivos cuando integran múltiples actores en un entorno colaborativo, donde se comparten recursos y conocimientos para resolver problemáticas sociales y económicas (Mulgan, 2019). En este sentido, la metodología del programa se alinea con estos principios, ya que promueve no solo el desarrollo de proyectos individuales, sino también la creación de redes de apoyo y capital social. En apoyo a esta perspectiva, Escamilla et al. (2018) afirman que la creación de redes de apoyo y capital social es esencial para abordar de manera holística las necesidades de los emprendedores, superando las limitaciones de los programas tradicionales que suelen centrarse únicamente en la capacitación o el financiamiento.

Además, Risaralda Emprende demuestra cómo el emprendimiento social tiene la capacidad de solventar y afrontar problemas sociales en contextos donde el sector público, el mercado y las organizaciones no gubernamentales no logran actuar con efectividad (Escamilla et al., 2018, p. 69). Así, este enfoque integral permite superar las barreras tradicionales mediante un modelo de innovación social que prioriza las conexiones interpersonales y el acceso equitativo a recursos.

Por otra parte, uno de los elementos más destacables de Risaralda Emprende es su capacidad para articular a actores diversos, como el gobierno, el sector privado, las

universidades y las comunidades locales. Esta articulación resulta clave porque no solo facilita el acceso a recursos financieros y técnicos, sino que también fomenta la creación de un entorno favorable para la innovación. Guzmán y Trujillo (2008) señalan que “el desarrollo de un ecosistema emprendedor que incluya a diversos actores como el gobierno, el sector privado, las universidades y las comunidades locales es fundamental para fomentar la innovación y el crecimiento económico inclusivo” (p.109). En este contexto, iniciativas como Innova E y la Ruta del Emprendimiento son ejemplos claros de cómo el programa traduce la teoría de la innovación social en acciones concretas que benefician a los emprendedores locales. No obstante, a pesar de estos avances, se identifican áreas de mejora. Por ejemplo, algunos emprendedores rurales reportaron dificultades para acceder a la plataforma digital del Sistema de Información de Emprendimiento. Este hallazgo pone de relieve la necesidad de fortalecer las estrategias de inclusión digital, especialmente en comunidades con menores recursos tecnológicos.

Asimismo, el impacto de Risaralda Emprende trasciende el ámbito del emprendimiento individual, extendiéndose hacia el desarrollo regional mediante la creación de empleos, el fortalecimiento de la cohesión social y la promoción de la sostenibilidad. Según Guzmán y Trujillo (2008, p. 108), el emprendimiento social no solo busca generar ingresos, sino también mejorar la cohesión social y fomentar la sostenibilidad, contribuyendo así al desarrollo económico inclusivo. En concordancia con lo anterior, la Gobernación de Risaralda (2024) reporta que más del 70 % de los participantes del programa han logrado incrementar sus ingresos, lo que contribuye directamente a la reducción de desigualdades en las zonas rurales. Por tanto, estos resultados reafirman el potencial del emprendimiento social como motor del desarrollo económico inclusivo, especialmente en regiones con altos índices de desigualdad. De igual forma, se evidencia cómo el emprendimiento social puede solventar problemáticas que otros sectores no logran abordar eficazmente.

Sin embargo, para garantizar un impacto sostenido, es crucial que el programa continúe fortaleciendo su vinculación con políticas públicas nacionales e internacionales. La alineación estratégica con marcos como la Política Nacional de Emprendimiento e Innovación y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) asegura que los beneficios del programa no solo sean inmediatos, sino también sostenibles en el tiempo.

Por otro lado, aunque los resultados son prometedores, la sistematización de la experiencia presenta ciertas limitaciones. En particular, la información recopilada se centra en los logros alcanzados por los participantes actuales, dejando una brecha en el análisis de los casos que no lograron consolidar sus proyectos. A este respecto, sería relevante profundizar en cómo el programa puede ser replicado en otros contextos con características socioeconómicas diferentes.

En cuanto a las investigaciones futuras, se recomienda explorar el impacto a largo plazo de Risaralda Emprende en indicadores sociales como la equidad de género, la cohesión comunitaria y la sostenibilidad ambiental. De igual forma, sería valioso evaluar la eficacia de sus estrategias digitales en un contexto post pandemia, donde la virtualidad juega un papel crucial en la inclusión y la accesibilidad.

En síntesis, el análisis de Risaralda Emprende pone de manifiesto que los ecosistemas de innovación social, cuando están correctamente diseñados e implementados, pueden generar cambios significativos no solo en el ámbito económico, sino también en el social y el cultural, contribuyendo de manera integral al desarrollo sostenible

Conclusiones

En conclusión, la sistematización de la experiencia del programa Risaralda Emprende demuestra cómo un ecosistema de innovación social, adecuadamente diseñado y articulado puede generar transformaciones significativas en contextos regionales. Por un lado, se confirma que la participación de múltiples actores tales como el gobierno, el sector privado, y las universidades y comunidades, en un entorno colaborativo promueve el intercambio de recursos y conocimientos esenciales para abordar problemáticas sociales y económicas. En este sentido, este enfoque sobrepasa los modelos convencionales que tienden a centrarse exclusivamente en la capacitación o el financiamiento, mostrando que una estrategia integral es más efectiva para fomentar el desarrollo regional.

Además, la metodología del programa ha sido especialmente eficaz al promover la creación de redes de apoyo y capital social. De hecho, estas redes han permitido a los emprendedores superar barreras estructurales y desarrollar proyectos sostenibles, generando impactos positivos no solo en el ámbito económico, sino también en la cohesión social y la promoción de la sostenibilidad. Por otro lado, se evidencia que el emprendimiento social posee un alto potencial para resolver problemáticas en áreas donde otros sectores, como el público o el privado, no logran intervenir con eficacia.

Adicionalmente, los resultados indican que el impacto del programa va más allá del ámbito económico, contribuyendo a la reducción de desigualdades y al fortalecimiento del tejido social. Por ejemplo, más del 70 % de los participantes reportaron un incremento en sus ingresos, lo que demuestra evidentemente el potencial del programa para promover el desarrollo económico inclusivo de la región. No obstante, persisten retos significativos, como la necesidad de fortalecer las estrategias de inclusión digital y mejorar el acceso a recursos tecnológicos en comunidades rurales.

Por último, aunque los logros alcanzados son notables, se identifican áreas de mejora importantes, como el análisis de los casos no exitosos. Por ende, estos análisis permitirían identificar barreras adicionales y oportunidades para ajustar y mejorar las estrategias de implementación. En conclusión, Risaralda Emprende evidencia que los ecosistemas de innovación social pueden convertirse en motores de transformación sostenible, siempre que estén diseñados e implementados con un enfoque integral que garantice su sostenibilidad a largo plazo.

Recomendaciones

Para potenciar los logros alcanzados por Risaralda Emprende y garantizar su sostenibilidad e impacto a largo plazo, se recomienda fortalecer la inclusión digital mediante la capacitación en herramientas tecnológicas y la mejora de la infraestructura en comunidades rurales, lo que facilitará el acceso equitativo a los recursos del programa. Además, es importante ampliar el alcance del modelo a otras regiones con características similares, adaptándolo a las particularidades locales. Asimismo, se sugiere profundizar en la articulación del ecosistema emprendedor, consolidando alianzas estratégicas con el sector privado y las universidades para garantizar un flujo constante de recursos técnicos y financieros, al tiempo que se fortalecen las redes de apoyo existentes. También es interesante continuar alineando el programa con políticas públicas nacionales e internacionales, como la Política Nacional de Emprendimiento e Innovación y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, asegurando así su pertinencia y sostenibilidad. Por otra parte, resulta fundamental analizar los casos no exitosos para identificar barreras y oportunidades de mejora, implementando ajustes que respondan a las necesidades específicas de los emprendedores en contextos más desfavorables. Además, se recomienda fomentar investigaciones académicas que evalúen el impacto del programa en indicadores como equidad de género, cohesión social y sostenibilidad ambiental, proporcionando una visión integral de sus efectos a largo plazo. Finalmente, se debe implementar un sistema de seguimiento y evaluación continua que permita medir su impacto y realizar mejoras en tiempo real, asegurando la adaptabilidad y eficacia del programa frente a los desafíos del entorno.

Referencias

Escamilla, S., Martínez-Losa, N., y Plaza, P. (2018). Emprendimiento social. Juventud: nuevos empleos emergentes.

https://www.injuve.es/sites/default/files/2018/29/publicaciones/5._emprendimiento_social.pdf

Gobernación de Risaralda (2024). Informe de Impacto del Programa Risaralda Emprende.

<https://www.risaralda.gov.co/publicaciones/159664/plan-de-desarrollo-de-risaralda-avanza-en-la-direccion-correcta/>

Guzmán, A., y Trujillo, M. A. (2008). Emprendimiento social - revisión de literatura.

Estudios Gerenciales, 24(109), 105-125.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21211518005>

Mulgan, G. (2019). Social Innovation: How Societies Find the Power to Change. DOI:

[10.2307/j.ctvs89dd3](https://doi.org/10.2307/j.ctvs89dd3)

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2024). Política Nacional de Emprendimiento e Innovación. MinCIT. [https://www.mincit.gov.co/minindustria/estrategia-](https://www.mincit.gov.co/minindustria/estrategia-transversal/innovacion)

[transversal/innovacion](https://www.mincit.gov.co/minindustria/estrategia-transversal/innovacion)

Osorio, J., Grandas, Y., Botero, C. (2010). Instrumento para el fortalecimiento al sistema de emprendimiento de Risaralda: Red Risaralda Emprende. Scientia Et Technica, vol. 16, núm. 44, pp. 123-128. Universidad Tecnológica de Pereira.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84917316022>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023). Objetivos de Desarrollo

Sostenible: Informe de Progreso. <https://annualreport.undp.org/es/>